

Elucidación filosófica y actividad analítica

WENCESLAO J. GONZÁLEZ

El intento de proporcionar una caracterización de la naturaleza general de la Filosofía junto con la búsqueda de respuesta —desde una perspectiva analítica— a una serie de problemas filosóficos básicos constituyen elementos centrales del nuevo libro de P. F. Strawson *Analysis and Metaphysics*¹. Aborda, en efecto, cuestiones nucleares: desde cómo entender la tarea del filósofo hasta la dualidad libertad-necesidad. Estudia los rasgos del «análisis», las relaciones entre experiencia sensorial y objetos materiales, el papel de lo interno y lo externo —lo mental y lo empírico—, el nexo entre verdad y conocimiento, la comprensión del significado y el papel de la causalidad en la explicación. Para llevar a cabo esta indagación, la tarea metafísica se engarza con el análisis filosófico del lenguaje entendido en sentido amplio. «Análisis» y «Metafísica» se distinguen en su planteamiento por el mayor afán de generalidad del quehacer metafísico.

Componen el libro un conjunto de diez capítulos que, salvo los titulados *Causation and Explanation* y *Liberty and Necessity*, publicados respectivamente en 1985² y en 1983³, no habían aparecido aún en versión original. En cambio, excepción hecha de algunas partes del texto (principalmente del capítulo 8), el contenido ya era conocido por haber sido publicado en lengua francesa⁴. Con la edición inglesa, más completa y

1 STRAWSON, P. F., *Analysis and Metaphysics*, Oxford University Press, Oxford, 1992.

2 Cfr. VERMAZEN, B. y HINTIKKA, M. B. (eds), *Essays on Davidson. Actions and Events*, Clarendon Press, Oxford, 1985, pp. 115-135.

3 Cfr. ROTENSTREICHT, N. y SCHNEIDER, N. (eds), *Spinoza, his Thought and Work*, Israel Academy of Sciences and Humanities, Jerusalem, 1983.

4 STRAWSON, P. F., *Analyse et Métaphysique*, Vrin, París, 1985.

reciente, se aprecia mejor que buena parte del libro tiene resonancias de otras publicaciones anteriores de este pensador. Más aún, se pueden leer incluso algunos párrafos que recuerdan nítidamente a otros de libros o artículos ya publicados previamente. Este fenómeno se puede apreciar, por ejemplo, cuando expone los tipos de análisis filosófico, los caracteres de la estructura conceptual, el problema de los «fundamentos» del conocimiento, la noción de verdad o la causalidad en la percepción.

Lenguaje y conocimiento están a la base de la concepción filosófica desarrollada por Strawson. Se entrecruzan a la hora de explicitar el esquema conceptual real, que es el tema de indagación atribuido al metafísico, pues «los conceptos de lo real no pueden tener significado para quien los usa, salvo en la medida en que se relacionen directa o indirectamente con la posible experiencia de lo real»⁵. A su juicio, la elucidación de conceptos es la tarea del filósofo, en general, y del metafísico, en particular. Este quehacer da unidad a su nuevo libro, una publicación que nace con el propósito de ofrecer una introducción a la Filosofía. Los temas metafísicos se tratan en ella dentro del marco descriptivo trazado por *Individuals*⁶, esto es, como una aclaración de la estructura conceptual que posee el sujeto de experiencias, el usuario del lenguaje ordinario. La elucidación filosófica de conceptos proporciona las condiciones necesarias y suficientes para la aplicación correcta del concepto⁷.

«Elucidación» es el término elegido para evitar la frecuente asociación de «análisis» con el modelo filosófico que sugiere la idea de descomponer un todo en sus partes, lo complejo en lo simple. Strawson introduce *elucidation*, que corresponde a una forma de entender la actividad analítica, tras descartar que el análisis filosófico haya de seguir siempre la dirección de ir hacia lo más simple⁸. Abandona la noción de «simplicidad perfecta», pues los conceptos no encajan en el molde reductivo: han de ser vistos siempre conectados con otros. Resalta, además, la unidad del quehacer filosófico, de modo que las principales parcelas de la Filosofía trabajan en un campo común. A su juicio, «la Teoría general del Ser (Ontología), la Teoría general del Conocimiento (Epistemología), y la Teoría general de la Proposición, de lo que es verdadero o falso (Lógica), no son sino tres aspectos de una única investigación»⁹.

Desde la perspectiva de la propia Filosofía de Peter Strawson, al margen por tanto de su índole introductoria, *Analysis and Metaphysics* aparece como una obra de madurez. Reúne temas centrales de su investigación filosófica, que se presentan con gran claridad; aporta además matices que contribuyen a delimitar mejor los términos de su indagación. Se recupera el hilo argumental de la primera parte de *Individuals* (el es-

5 *Analysis and Metaphysics*, p. 52.

6 STRAWSON, P. F., *Individuals. An Essay in Descriptive Metaphysics*, Methuen, Londres, 1959.

7 «Both the conditions which must be satisfied if the concept is to be correctly applied and the conditions which are such that the concept must be correctly applicable if the conditions are satisfied», *Analysis and Metaphysics*, p. 18.

8 Cfr. *Ibidem*, p. 19.

9 STRAWSON, P. F., *Analysis and Metaphysics*, p. 35.

quema conceptual y los particulares básicos) y la experiencia es vista en consonancia con *the principle of significance*¹⁰, el eje teórico de *The Bounds of Sense*, su ensayo sobre Kant. Enlaza también con los temas de percepción, causalidad y comprensión de la estructura del lenguaje («Semántica estructural») expuestos en *Freedom and Resentment*¹¹; en especial, hay una apreciable continuidad entre el artículo que da título a la compilación y el capítulo *Libertad y necesidad*¹². Asimismo, coherentemente con lo expuesto en *Skepticism and Naturalism*¹³, el libro que apareció el mismo año que la edición francesa, cuestiona el escepticismo: lo descarta como un enfoque adecuado del conocimiento.

Temáticamente, la articulación de los contenidos del nuevo libro gira en torno a la aclaración de la estructura conceptual. La visión general de la Filosofía descansa en la necesidad elucidar conceptos, desechando el análisis reductivo o atómico y criticando el meramente terapéutico. Strawson considera, en efecto, que el proyecto de encontrar conceptos o significados absolutamente simples, libres de complejidades conceptuales internas, es «implausible»¹⁴. Se distancia así del sentido de «análisis» que ha tenido vigencia en algunas orientaciones de pensamiento, entre las que destaca el Atomismo Lógico y, en parte, el Neopositivismo¹⁵. Discute también la validez general del análisis como *terapia*. Porque, aun cuando admite que ese planteamiento puede tener algunas virtualidades, le parece «exagerado y unilateral»¹⁶. De ahí que sitúe en un puesto ciertamente secundario la idea wittgensteiniana según la cual «el tratamiento filosófico de una cuestión es como el tratamiento de una enfermedad»¹⁷.

10 «There can be no legitimate, or even meaningful, employment of ideas or concepts which does not relate them to empirical or experiential conditions of their application. If we wish to use a concept in a certain way, but are unable to specify the kind of experience-situation to which the concept, used in that way, would apply, then we are not really envisaging any legitimate use of that concept at all. In so using it, we shall not merely be saying what we do not know; we shall not really know what we are saying», STRAWSON, P. F., *The Bounds of Sense. An Essay on Kant's Critique of Pure Reason*, Methuen, Londres, 1966, p. 16.

11 STRAWSON, P. F., *Freedom and Resentment and Other Essays*, Methuen, Londres, 1974

12 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 138.

13 STRAWSON, P. F., *Skepticism and Naturalism: Some varieties*, Columbia University Press, N. York, 1985.

14 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 20.

15 Cfr. STRAWSON, P. F., «Carnap's views on Constructed Systems versus Natural Language in Analytic Philosophy», en SCHILPP, P. A. (ed), *The Philosophy of Rudolf Carnap*, Open Court, La Salle (Illinois), 1963, pp. 503-518.

16 *Analysis and Metaphysics*, p. 3. Poco tiempo después de la publicación del célebre libro de Wittgenstein, había escrito: «Now, even if we *begin* with a therapeutic purpose, our interest might not exhaust itself when that purpose is achieved; and there can be an investigation of the logic of sets of concepts, which starts with no purpose other than that of unravelling and ordering complexities for the sake of doing so. The desire to present the facts systematically here becomes important in proportion as therapeutic aims become secondary», STRAWSON, P. F., «Wittgenstein's *Philosophical Investigations*», *Mind*, v. 63, (1954); compilado en: *Freedom and Resentment and Other Essays*, p. 143.

17 WITTGENSTEIN, L., *Philosophische Untersuchungen*, edición de G. E. M. Anscombe y R. Rhees, traducida al inglés por G. E. M. Anscombe: *Philosophical Investigations*, B. Blackwell, Londres, 1953, n. 255.

Como modelo filosófico prefiere la *elucidación* conceptual, el estudio de los conceptos en términos de conexiones, pues mantiene que es «más realista y fértil» que el análisis reductivo¹⁸. Opta en favor del modelo de red conceptual, donde los conceptos están conectados unos con otros: la elucidación del concepto de «conocimiento» requiere el concepto de «percepción sensorial», y para explicar los rasgos de este último necesitamos aquél. El *connective model* sostiene que la adquisición de conceptos teóricos de las disciplinas especiales supone y se basa sobre la posesión de conceptos preteóricos de la vida ordinaria¹⁹. Entre los pertenecientes al uso ordinario, a Strawson le interesan aquellos que reúnen tres caracteres: ser altamente generales; imposibilidad de descomponerlos (es decir, resistencia a la definición reductiva); y no ser contingentes.

Dentro del modelo conectivo se acepta que el lenguaje ordinario es un ingrediente fundamental, aun cuando se reconoce que hay diferencias entre los términos filosóficos y los ordinarios. Porque el filósofo se ocupa del aparato conceptual ordinario, pero da sentidos diferentes a algunas palabras y amplía su campo, pues les confiere una mayor generalidad (p. ej., «percepción», «particular», «general», «propiedad» y «proposición»). Así, la elucidación propuesta para estudiar las interconexiones entre las nociones irreductibles que forman la estructura de nuestro pensamiento alcanza los conceptos de «tiempo», «cambio», «verdad», «identidad» o «conocimiento», que aparecen en el uso ordinario, a la vez que son *básicos* en la estructura de pensamiento²⁰. Con este enfoque de la elucidación filosófica de las conexiones conceptuales, Strawson aporta matices nuevos dentro de un marco que ya había quedado perfilado en *Construction and Analysis*²¹ y en *Analyse, Science et Métaphysique*²².

Aunque hay notables vínculos, su distanciamiento respecto de la concepción general de la Filosofía y del tipo de análisis propuesto en las *Philosophische Untersuchungen* parece más claro que en anteriores escritos. En algunos aspectos ya existía e incidía directamente en la índole descriptiva de la tarea propuesta²³. Ahora se refuerza, al resaltar la limitación intrínseca de la Filosofía entendida como actividad terapéutica y al interpretar la analogía que establece este pensador entre terapia y tratamiento filosófico como exclusión de la posibilidad de una teoría general. Según esto, L. Wittgenstein se quedaría con las «formas de vida» como lo básico, al tiempo que parece admitir que nada cabría decir respecto de las *conexiones* entre las formas de vida. Strawson cuestiona tal exclusión desde un punto de vista temático, y busca precisamente los nexos de lo real a partir del esquema conceptual. Lo hace desde la consideración de I. Kant como

18 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 19.

19 Cfr. STRAWSON, P. F., *Ibidem*, p. 21.

20 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 24.

21 STRAWSON, P. F., «Construction and Analysis», en RYLE, G. (ed), *The Revolution in Philosophy*, Macmillan, Londres, 1956, pp. 97-110.

22 STRAWSON, P. F., «Analyse, Science et Métaphysique», en BECK, L. (ed), *La Philosophie analytique*, Editions de Minuit, París, 1962, pp. 105-138.

23 Cfr. GONZALEZ, W. J., *La Teoría de la Referencia. Strawson y la Filosofía Analítica*, Ediciones Universidad de Salamanca y Publicaciones Universidad de Murcia, Salamanca-Murcia, 1986, p. 256.

filósofo que hizo el esfuerzo más serio para establecer como necesaria una cierta estructura conceptual²⁴, al tiempo que estima inaceptable la doctrina del idealismo trascendental²⁵.

Novedad del nuevo libro respecto de los anteriores es la sintonía que Strawson presenta entre su concepción de la Metafísica y la caracterización de la Filosofía por parte de G. E. Moore²⁶. Esta cercanía a uno de los principales autores de la Tradición analítica constituye un matiz importante: supone resaltar el papel del *Common Sense*, línea temática coherente con otras publicaciones suyas. Contrasta en cambio con el hecho, remarcado al comienzo de su ensayo de Metafísica descriptiva —*Individuals*²⁷—, de mencionar sólo a Aristóteles y Kant entre los que intentaron desarrollar una actividad semejante a la que él propone. Sin embargo, el nuevo elemento no es del todo original: refuerza la idea de un «naturalismo doctrinal» en su pensamiento —acorde con su «naturalismo lingüístico»²⁸, pues comporta seguir aceptando —quizá de modo más claro aún— las consecuencias filosóficas derivadas de la descripción del lenguaje ordinario. Porque admitir que este lenguaje es adecuado para el quehacer filosófico —que es correcto tal como está— incluye, en principio, la aceptación del enfoque del sentido común.

Strawson señala explícitamente que esa Filosofía del *Common Sense*, entre las clases de cosas más importantes que hay, sitúa en primer lugar los objetos materiales o físicos, y pone en segundo término los actos o estados de conciencia. Ambos aspectos recuerdan directamente a *Particulars*, la parte I de *Individuals*; de ahí que insista en la convergencia con Moore. Este menciona entre los tipos de hechos más importantes de estas clases de cosas estudiadas por la Filosofía que está el que «al menos la primera de estas clases de cosas están en el espacio y que estos dos tipos de cosas están en el tiempo»²⁹. Para Moore, lo más interesante e importante que los filósofos han tratado de hacer consiste en proporcionar una descripción de *todo* el Universo; y afirma que no hay otro tipo de conocimiento que intente decir que unas determinadas clases de cosas son las *únicas* que hay en el Universo, o que nosotros sabemos que están en él³⁰.

Mediante el énfasis en la *descripción* se refuerza la sintonía con este pensador. A mi juicio, la cercanía entre ambos es mayor que la existente con Aristóteles y Kant, al menos en lo que hace a la tendencia filosófica de fondo. El propio Strawson, en una comunicación personal reciente³¹, ante la pregunta de si la denominación de «empirista post-kantiano» era la más adecuada para caracterizar su pensamiento, señalaba su

24 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 26.

25 Cfr. *Ibidem*, p. 73. Cfr. STRAWSON, P. F., *The Bounds of Sense*, *passim*; en especial, pp. 235-273.

26 Cfr. MOORE, G. E., *Some Main Problems in Philosophy*, Allen and Unwin, Londres, 1953.

27 Cfr. *Individuals*, p. 9.

28 Cfr. *La Teoría de la Referencia*, p. 254.

29 *Analysis and Metaphysics*, p. 32.

30 Cfr. MOORE, G. E., «What is Philosophy?», en: *Some Main Problems in Philosophy*, pp. 1-2.

31 Carta del 14 septiembre de 1992.

proximidad a G. E. Moore. Tenía reservas respecto de la expresión *empirista post-kantiano*, pues si se entiende literalmente podría llevar a una relación con posturas neopositivistas —como las defendidas por A. J. Ayer— que no comparte. Admite, en cambio, un «empirismo moderado» (como también —asegura— un «racionalismo moderado»), pero no al modo de los empiristas clásicos, a quienes critica en el nuevo libro³², a veces con contundencia; su empirismo está más próximo a las posiciones mooreanas del «sentido común».

En *Analysis and Metaphysics* se ocupa de disipar una posible objeción a la proximidad con este pensador, pues «donde Moore habla de las clases de *cosas* más generales que *existen* en el Universo, yo he hablado de los conceptos o conceptos-tipo más generales que forman parte del esquema o estructura de ideas o conceptos que empleamos *al pensar y al hablar* acerca de cosas en el Universo. Pero quiero decir, primero, que esta diferencia —aunque real— no es tan grande como podría parecer; y, segundo, sugerir —en la medida en que es real— que hay razones para preferir este estilo conceptual de hablar. Porque hablando sobre nuestra estructura conceptual, la estructura de pensamiento acerca del mundo más que, por así decirlo, directamente sobre el mundo, mantenemos un firme dominio de nuestro propio procedimiento filosófico, una clara comprensión de lo que estamos haciendo»³³.

Coherentemente con esta caracterización del quehacer metafísico, no ha variado su rechazo frontal del compromiso ontológico de W. V. Quine. Lo critica expresamente al hilo de la referencia y la predicación³⁴. También resulta particularmente vivo su descarte de la experiencia entendida al modo del Empirismo Clásico, principalmente el representado por D. Hume. Como alternativa insiste en la contribución de Kant a la Teoría del Conocimiento, quien —a su juicio— ha librado a la conexión entre juicio, concepto y experiencia de los errores de los empiristas clásicos y atomistas³⁵. Hay continuidad también en la crítica a la Semántica propuesta por D. Davidson, así como en la disconformidad respecto de su enfoque de la Teoría de la Acción³⁶.

Así pues, Sir Peter Frederick Strawson, Profesor emérito y *Honorary fellow* de los Colleges oxonienses de St. John, University y Magdalen, ofrece en este libro una síntesis de sus ideas filosóficas. Pertenecen básicamente al periodo 1968-1987, tiempo en que desarrolla su actividad docente como Waynflete Professor (cátedra de Metafísica de la Universidad de Oxford). Su postura de fondo se caracteriza por un deliberado afán de moderación. Rechaza por eso las posiciones extremas en Filosofía³⁷, como algunas propuestas del Empirismo Clásico, al que califica de «mentalismo desenfrenado» (*unbridled mentalism*), y el externalismo —lo subjetivo y la vida mental son

32 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, pp. 56, 64, 73, 118 y 122.

33 STRAWSON, P. F., *Ibidem*, p. 33.

34 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, pp. 41-50.

35 Cfr. *Ibidem*, p. 53.

36 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, pp. 103-106 y 135.

37 «Extreme positions are rarely right», *Analysis and Metaphysics*, p. 5.

problemáticos—, que denomina «fiscalismo desenfrenado» (*unbridled physicalism*)³⁸ y que parece asociar al enfoque quineano. Adopta, además, un talante conciliador ante concepciones frecuentemente contrapuestas, como la Teoría de la verdad como Correspondencia y la Teoría de la Coherencia³⁹.

A pesar del título del libro, la relación entre *análisis* y *Metafísica* no queda del todo perfilada. De una parte, evita la vía negativa al introducir el término «elucidación», pues se distancia de los puntos de vista sobre la actividad analítica que dificultan los nexos entre ambos: Strawson rompe amarras respecto del análisis reductivo y restringe la tarea terapéutica. Pero, de otra parte, se aprecia un déficit en la vía positiva: hay un cierto salto entre la elucidación de conceptos presentes en el lenguaje ordinario y el quehacer metafísico. Porque éste incorpora sentidos nuevos a los términos ya conocidos y les amplía el campo de aplicación. De hecho, anteriormente había advertido que el análisis, incluyendo el descriptivo, podría no ser suficiente para el quehacer de la *Metafísica*⁴⁰. En *Analysis and Metaphysics* tampoco se explicita el tránsito de la elucidación de conceptos del lenguaje ordinario a la elaboración de una *Metafísica* en consonancia con ella. Al mismo tiempo se reconoce que puede no ser indispensable el análisis del lenguaje cuando se intentan resolver cuestiones filosóficas concretas⁴¹.

Si en *Individuals* el quehacer metafísico descriptivo concedía un puesto importante al concepto de «persona», criticando abiertamente la postura cartesiana y la Teoría no posesiva del yo, ahora su nueva publicación lo deja en un segundo plano: no recibe un tratamiento explícito; al mismo tiempo reitera sobre los «cuerpos» —el otro particular básico— las ideas fundamentales contenidas en su ensayo de *Metafísica* descriptiva. Respecto de la *persona* permanecen las ideas de fondo, aquellas que le llevaban a cuestionar el dualismo de R. Descartes o el monismo que disuelve el sujeto en un conjunto de experiencias. Así, continúa como telón de fondo el concepto de persona como lógicamente primitivo⁴². El matiz que aporta *Analysis and Metaphysics* está en desechar tanto el internalismo como el externalismo, de modo que lo interno y lo externo ha de ser atribuido a un mismo sujeto.

Por «internalismo» entiende la postura que trata los pensamientos, sensaciones y experiencias internas de los sujetos como series de entidades privadas (*private entities*) no problemáticas, mientras considera que el mundo físico es problemático. En cambio, el planteamiento del «externalismo» consiste en tratar como no problemático el mundo de los objetos físicos públicos, esto es, los cuerpos moviéndose e interactuando en el

38 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 77.

39 Cfr. *Ibidem*, p. 83.

40 Cfr. GONZALEZ, W. J., *La Teoría de la Referencia*, pp. 257-258.

41 «An exhaustive examination of ordinary usage on this point would be a possible exercise and one neither uninteresting nor unprofitable. But it is not, I think, indispensable», *Analysis and Metaphysics*, p. 111.

42 Cfr. GONZALEZ, W. J., «La primitividad lógica del concepto de persona», *Anales de Filosofía*, v. 1, (1983), pp. 79-118.

espacio; por contra, ve la vida mental —lo interno— como problemática⁴³. Ante estos extremos, la perspectiva strawsoniana sobre el sujeto de experiencias propicia una alternativa: la articulación de lo interno con lo externo; combina lo subjetivo con lo objetivo, que lleva a descartar los excesos del mentalismo (racionalista y empirista) y los defectos del conductismo (tanto skinneriano como quineano).

Sobre la noción de «verdad», uno de los conceptos centrales en las relaciones entre análisis y Metafísica, su enfoque aparece en el nuevo libro con rasgos que hacen patente un cambio progresivo respecto de publicaciones anteriores. En su primer artículo sobre el tema, la verdad aparecía caracterizada en términos de *redundancia*: decir de un enunciado que es «verdadero» no supone decir algo más *sobre* lo expresado. Es sólo un mecanismo para confirmar, suscribir, admitir o mostrar el acuerdo con lo que alguien ha dicho; no es hacer aseveración adicional: 'es verdadero' no tiene una función asertórica⁴⁴. Poco después, en un segundo artículo acerca de la verdad, al hilo de su polémica con J. L. Austin, Strawson señala que la «Teoría de la correspondencia no requiere purificación sino eliminación»⁴⁵. Más tarde, escribe que «el objetivo de un juicio es la verdad; y un juicio dado o una creencia es verdadera sólo en la medida en que las cosas son como quien sostiene esa creencia o hace el juicio de ese modo mantiene que son. Esta es la *platitude* encerrada en algo que se llama a sí mismo Teoría de la verdad como Correspondencia. Es cómo las cosas son en el mundo o en la realidad o de hecho lo que determina si nuestras creencias o juicios y las proposiciones que afirmamos al expresarlas son verdaderas o falsas»⁴⁶.

Ahora, tanto en el capítulo *Logic, Epistemology, Ontology* como en el titulado *Truth and Knowledge*, no se menciona la noción de verdad como «redundancia», mientras que son frecuentes las alusiones a la idea de «correspondencia». Así, además de reiterar literalmente frases de la anterior cita de *Subject and Predicate in Logic and Grammar*⁴⁷, advierte que la correspondencia puede ser correcta para una parte fundamental e importante de nuestros juicios o creencias, pero no tal vez para todos (p. ej., en Lógica y Matemática Pura se pueden generar estructuras que, para su validez, sean independientes de las cosas tal como son en la realidad)⁴⁸. Considera también que la imagen de un conflicto irreconciliable entre «correspondencia» y «coherencia» es implausible; de ahí que intente armonizarlas.

Destaca Strawson que, para abordar el problema de la verdad —y, consecuentemente, esas posiciones—, hay varias afirmaciones que resultan patentes, puntos que —a su juicio— no suscitan controversia alguna. 1) Las creencias de cada uno de los que usan

43 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, pp. 74-75.

44 Cfr. STRAWSON, P. F., «Truth», *Analysis*, v. 9, (1949); compilado en MACDONALD, M. (ed), *Philosophy and Analysis*, Blackwell, Oxford, 1954, p. 272.

45 Cfr. STRAWSON, P. F., «Truth (II)», *Proceedings of the Aristotelian Society*, vol. sup. 24, (1950); compilado en Cfr. STRAWSON, P. F., *Logico-Linguistic Papers*, Methuen, Londres, 1971, p. 190.

46 STRAWSON, P. F., *Subject and Predicate in Logic and Grammar*, Methuen, Londres, 1974, p. 14.

47 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 51.

48 Cfr. *Ibidem*, pp. 51-52.

conceptos se basan, en parte, en la *experiencia personal* de la realidad acerca de la cual versan sus creencias. 2) Gran número de creencias sobre la realidad objetiva de los usuarios de conceptos proceden de los informes de otros: no se basan en la experiencia personal de la realidad acerca de la cual versan sus creencias. 3) Quien usa los conceptos incluye creencias generales respecto de conceptos de cosas objetivas que conservan su identidad a través del cambio y que proporcionan la estructura espacio-temporal del mundo objetivo. Sin la posesión de creencias generales que condicionen expectativas, el mundo no podría ser el teatro de las acciones, el ámbito al que se dirige la acción. 4) Cabe que las creencias estén en conflicto con otras creencias. 5) Las creencias han de ser coherentes, es decir, se requiere armonía dentro del sistema de las propias creencias. 6) Es en relación con el trasfondo general del cuerpo de creencias cómo se plantea la cuestión de si admitir o no un nuevo candidato⁴⁹.

Cuando se aceptan tales puntos, las Teorías de la verdad como Correspondencia y como Coherencia presentan diferencias que, según Strawson, son sólo de énfasis. Como la divergencia no es de raíz, cabe —a su juicio— tener en cuenta las contribuciones de ambas, pues vendrían a ser en cierto modo complementarias. Por un lado, el teórico de la correspondencia insiste en el rasgo fundamental de cada sistema individual o estructura de creencia, a saber: que hay sistemas o estructuras de creencia *acerca de* una realidad concebida como algo que existe independientemente de aquellas creencias particulares que versan sobre ella. Y, por otro lado, el teórico de la coherencia insiste en la interdependencia de las partes de la estructura y en el aspecto que no cabe corregir una creencia sin modificar otra; resalta que nuestras estructuras de creencia son *estructuras de creencia*⁵⁰. Encuentra, pues, que hay virtud en las dos insistencias, de modo que —frente a la postura habitual— cabe potenciar ambas.

Su planteamiento enfoca la verdad —algo que es, en principio, objetivo— desde un elemento —la creencia— que cabe caracterizar, también en principio, como subjetivo o intersubjetivo. Este enfoque no es nuevo en Strawson, pues en *Meaning and Truth* ya resaltaba que «la referencia directa o indirecta a la expresión-de-creencia es inseparable del análisis de decir algo verdadero (o falso)»⁵¹. Esta afirmación ya le parecía entonces compatible con lo que parece constituir el eje de la correspondencia: «Quien hace un enunciado o realiza una aseveración enuncia algo verdadero si y sólo si las cosas son, al hacer el enunciado, como él enuncia que son»⁵². Sin embargo, el peso de su posición descansaba —y descansa— sobre bases pragmáticas, combinadas con una vertiente psicológica, y no se apoya en un soporte semántico; de ahí que su perspectiva acabe siempre resaltando más lo subjetivo e intersubjetivo que lo objetivo, incluso cuando trata de la verdad.

49 Cfr. STRAWSON, P. F., *Ibidem*, pp. 83-85.

50 Cfr. *Analysis and Metaphysics*, p. 86.

51 STRAWSON, P. F., *Meaning and Truth*, Oxford University Press, Oxford, 1970; compilado en STRAWSON, P. F., *Logico-Linguistic Papers*, p. 189.

52 STRAWSON, P. F., «Meaning and Truth», p. 180.

Analysis and Metaphysics constituye un ejemplo claro del quehacer filosófico de P. F. Strawson. Pone de relieve su opción en favor de un *naturalismo* respecto de lo elucidado conceptualmente, como resultado de aceptar la vigencia del lenguaje ordinario para hacer Filosofía. Es un «naturalismo» compatible con el *Common Sense*, que no propicia una reducción filosófica sino la armonía de lo interno y lo externo, de lo mental y la conducta. Sigue de hecho una dirección opuesta al reduccionismo. Porque, en consonancia con la preocupación wittgensteiniana por la Filosofía como descripción y el interés por el lenguaje ordinario —que es un *lenguaje de acción*—, tiende a no reducir el campo conceptual para alcanzar el ideal de la simplicidad. Busca la descripción de los conceptos que configuran nuestra estructura de pensamiento acerca del mundo, empezando por los más generales y básicos. Trata así de describir lo real atendiendo a su presencia en el esquema conceptual. Es, pues, una Metafísica centrada en los conceptos, aquellos que forman parte del equipaje intelectual del sujeto de experiencias ante un mundo objetivo configurado espacial y temporalmente.

WENCESLAO J. GONZÁLEZ
Departamento de Filosofía y Lógica
Facultad de Filosofía
Universidad de Murcia
30071 Murcia

Cuadernos sobre *Vico*

Núm. 2-1992

CONSEJO DIRECTIVO:

Director: Prof. Dr. José M. Sevilla Fernández (Universidad de Sevilla)

Director adjunto: Prof. D. Miguel A. Pastor Pérez (U.N.E.D. Centro Asociado de Sevilla)

EDITOR:

Centro de Estudios sobre Vico (CIV)-Cuadernos sobre Vico

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Cuadernos sobre Vico. Prof. Dr. José M. Sevilla

Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación

Avda. San Francisco Javier s/n. 41005-SEVILLA (España)

Tel. (95) 455 77 73 - (95) 455 77 96. FAX (95) 455 77 96

SUMARIO

- I. ESTUDIOS VÍQUIANOS. Gustavo Costa. Ernesto Grassi. José A. Marín Casanova. Gemma Muñoz-Alonso López.—
II. ESTUDIOS SOBRE VICO Y LA CULTURA HISPANA. José M. Bermudo. Emilio Hidalgo-Serna. José M. Sevilla.—
III. ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICOS Y COMUNICACIONES. Fulvio Tessitore. Boletín Inf. del Institute. Josep Martínez Bisbal. Miguel A. Pastor Pérez. José M. Sevilla. José Villalobos. Marcelino Rodríguez Donís.—
Colaboradores